

NASOS VAYENÁS

PANOREA



Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas

Nasos Vayenás

Panorea

Nasos Vayenás

Panorea

Introducción y notas: Moschos Morfakidis Filactós
Traducción: Francisco Morcillo Ibáñez, Moschos Morfakidis
Filactós, María Pérez Roero, Ricardo Rodríguez Parejo,
Alejandro Soriano Alonso

Granada 2023

Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas

Biblioteca de Autores Griegos Contemporáneos

Directora

Olga Omatos Saenz

Comité científico

Maila García Amorós, Idoia Mamolar Sánchez,
Panagiota Papadopoulou, Raquel Pérez Mena

DATOS DE PUBLICACIÓN:

Nasos Vayenás: *Panorea*

Introducción y notas: Moschos Morfakidis Filactós

Traducción: Francisco Morcillo Ibáñez, Moschos Morfakidis
Filactós, María Pérez Roero, Ricardo Rodríguez Parejo,
Alejandro Soriano Alonso,

pp. 100

1. Poesía 2. Literatura Griega Moderna

© Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas
Edificio Josefina Castro Vizoso. Universidad de Granada
Avenida de Madrid, 18071. Granada

© De la traducción: Francisco Morcillo Ibáñez, Moschos Morfakidis
Filactós, María Pérez Roero, Ricardo Rodríguez Parejo, Alejandro
Soriano Alonso

Primera edición: 2023

ISBN: 978-84-18948-30-5

Depósito legal: GR 1612-2023

Maquetación: Jorge Lemus Pérez

Fotografía de la portada: Panorea el día de su boda

Χορηγός έκδοσης / Edición patrocinada por: Raycap S.A.

Reservados todos los derechos. Queda prohibida la reproducción total o parcial de la presente obra sin la perceptiva autorización.



ÍNDICE

Introducción	15
Notas biográficas	15
Obra	16
<i>Panorea</i>	23
Bibliografía sobre Nasos Vayenás	29
<i>Panorea</i>	39
Prólogo	39
A menudo la veo en mis sueños	41
«La miel te hace olvidar», susurró	42
De la luna hablaba mucho: que cuando	43
Devota no era, pero iba a misa	44
«Indigna para los pájaros y las estrellas»	45
He olvidado la vieja historia	46
«Las orugas aman a los muertos»	47
No viajó en su vida, y aún así vio	48
Leía mi libro de Historia	49
Espejo no había en la casa. Se miraba	50
La víspera de la Virgen de agosto vinieron	51
«Lluvia que cae en mármol, muere»	52
Cuando oscurecía, grajos al jardín bajaban	53
En la procesión del Epitafio - presumido	54
«Está azul», dijo mirando	55
No se mete en el mar desde el '10 («desde los turcos»)	56
Cuando se tiraron de los pelos ella y Marianthi	57
Recuerdo la gruesa alfombra del elefante	58
Llegó Efterpi desconsolada	59
A veces, a media noche, soñaba con la batalla	60
Llamaron al padre Nicolás para el exorcismo	61

Como si la persiguiera el mar,	62
Karabetsos ya no podía	63
Cuando nació Fofi, vio la luna	64
«¿Es que se puede ver la primavera?»	65
Raúl, Bettina, Raselika,	66
Aguas del río Anguitis. Radiante primer día de mayo	67
Se detuvo un instante, pensativa,	68
«Nació con buena estrella, esta Meropi»,	69
Entró en la casa Petrov echando espuma	70
«Incluso el cielo está en el infierno»	71
«Tuve un doble sueño», dijo dando de comer	72
Yo podía sentir lo que sentía	73
Oscurecía. Apasionada charla en el patio	74
En unas Vísperas, a Kornilía	75
Tenía en las paredes algunas pinturas	76
Un pavo real apareció en el jardín	77
Solo la foto de Fofi	78
Partido de semifinales. Primera vez en el estadio	78
«Efterpi, ¡ya está bien, de tanta rosa!»	79
Se hacían las maniobras «Nudo gordiano»	80
Temerosa de despertar a los pájaros,	81
Volviendo de la Resurrección con el cirio apagado	82
Me habían regalado una brújula. Me la robaron	83
Amarga conversación al pie de la morera	84
Cuando Evlambía, la mujer de Bekos, llegó diciendo	85
Quitaba el polvo de higos a brevas, porque el polvo	86
Rebeca negra, botones plateados y punto apretado	87
«Las cosas que pasaron vuelven como olas»	88
En una gastada caja de cartón con letras desdibujadas	89
Viendo una pluma descender	90
Hablaban de vestidos y colores	91
Cuando se enzarzó con Semertsoglu	92
Amanecía. Ardía un fuego frío. Luna tétrica	93
En la cristalería de Tranakidis	94

Gaviotas en Drama —¿quién lo imaginaría?	94
Quedaba muda con el sonido de la campana;	95
«Un hombre consumido, pura ceniza	96
Stefanía, la mujer de Tsebetsis, vino a pedir	97
Sin cesar, todo el día un viento	98
Mi abuela Asimina, que siempre estaba	99

INTRODUCCIÓN

Notas biográficas

Nasos Vayenás [Νάσος Βαγενάς] nació en Drama en 1945, ciudad de Macedonia Oriental. Aunque en 1960 su familia tuvo que emigrar a Atenas, los quince años que vivió en su ciudad natal le marcaron inexorablemente, por lo que nunca dejó de mantener lazos estrechos con ella y de considerarse natural de la misma. Su padre, Ajileas Vayenás [Αχιλλέας Βαγενάς], desempeñó un importante papel en la vida cultural de la ciudad como coeditor de la revista *Nei Rithmi* [Νέοι Ρυθμοί] y director de una empresa familiar maderera. Como miembro del Partido Comunista de Grecia, ejerció de prefecto de la provincia durante el mandato del Frente de Liberación Nacional (EAM) y, tras la guerra civil griega, sufrió el exilio en varias islas entre 1945 y 1950.

Vayenás realizó sus estudios de grado en la especialidad de Filología Griega en la Universidad Nacional y Kapodistriaca de Atenas (1963-1968), estudios de Filología Italiana en la Università degli Studi di Roma “La Sapienza” (1970-1972) y estudios de posgrado en Literatura Comparada en la Universidad de Essex (1972-1973). Entre los años 1974 y 1979, realizó su tesis doctoral sobre la poesía y la poética de Giorgios Seferis en el King’s College de la Universidad de Cambridge.

Desde 1980, fue profesor de literatura neogriega en la Universidad de Creta, donde en 1985 ganó la cátedra de Filología Neogriega. Entre 1992 y 2012, fue catedrático de Teoría y Crítica Literaria en la Universidad Nacional y Kapodistriaca de Atenas, donde en la actualidad es profesor

Introducción

emérito. Asimismo, ha sido profesor invitado en la Universidad de Chipre (1996) y en la Universidad de Oxford (1999), así como miembro del Consejo Directivo del Centro de Lengua Griega (1995-2000).

Ha sido director de la serie “Teoría y crítica literaria” [Θεωρία και κριτική της λογοτεχνίας] de la editorial *Panepistimiakés Ekdotis Kritis* y miembro del consejo editorial de la colección “Nuestra tradición en prosa” [Η πεζογραφική μας παράδοση] de la editorial *Nefeli*. Entre 1962 y 1964, fue jugador de fútbol de la Primera División de Grecia como miembro del equipo *Ethnikós Pireós* y de la Selección de Fútbol Sub-21 de Grecia.

Obra

La extensa obra de Vayenás abarca los campos de la filología, el ensayo, la crítica y la traducción literaria. Su capacidad investigadora ya se evidenció en su tesis doctoral, publicada en 1979 con el título *El poeta y el danzante*, que sigue siendo uno de los más brillantes estudios sobre la poesía de Giorgos Seferis. Con libros posteriores, como *El laberinto del silencio: ensayo por la poesía* (1982), *La vestimenta de la diosa: apuntes para la poesía y la crítica* (1988), *Poesía y traducción* (1989), *Posmodernismo y literatura* (2002 y 2012), se ponen en duda ideas dominantes sobre la literatura neogriega, intentando describir con mayor precisión ciertos aspectos de la misma y reevaluar la literatura griega del siglo XIX escrita en la *katharévusa*. Del mismo modo, en su obra se aprecia un espíritu innovador en el estudio de la métrica neogriega, donde se evidencia que el profundo conocimiento de la poesía griega y sus traducciones de poetas extranjeros le abrieron amplios horizontes a la hora de afrontar cuestiones de estilo, métrica y temática.

En su creación poética y traducción literaria, su experiencia filológica y enorme bagaje cultural se evidencian en el discurso metalingüístico, así como en el hábil uso de sus conocimientos de la literatura griega (antigua y moderna) y universal, de la música y de las artes figurativas. Sus trece colecciones de poemas y los once libros dedicados a la teoría y a la crítica literaria mantienen un continuo diálogo con la tradición literaria y artística griega y occidental, y evidencian que la poesía es su gran vocación. En numerosos artículos de crítica publicados en diversas revistas literarias y en el diario ateniense *To Vima* [Τὸ Βῆμα], se aprecia igualmente la influencia de la expresión poética de sus escritos teóricos.

Con las colecciones *Campo de Ares* (1974) y *Biografía* (1978), entró a formar parte del panorama poético de Grecia como integrante de la llamada “generación del 70”, en cuyas formas de expresión se consolidaron los avances de las dos generaciones anteriores. Alterna el verso libre yámbico con una regular articulación rítmica y el verso corto con el largo, alejándose de los convencionalismos del sistema lingüístico establecido. Movido por una intención de crítica social, utiliza el lenguaje de la cotidianidad para expresar ideas fragmentadas, ideologías y estructuras sociales. Evita lo emocional, el lirismo, el dramatismo y las creaciones lingüísticas provocativas, y opta por una expresión dialítica cuyos componentes son el arte la fragmentación, el vacío y el silencio. En esta actitud antilírica, el sujeto poético aparece enfrentándose con realismo a la fatalidad del destino del ser humano, al que desmitifica con la indiferencia y la renuncia. En la vida humana aparece con fuerza lo trágico, que se expresa principalmente por el amor y la muerte, conceptos intensos en toda su producción poética. Para afrontar esta tragicidad y, al mismo tiempo, para equilibrar el lirismo natural y anular lo idealizado, recurre a la ironía a través del humor, la parodia, la sátira y, a veces, el sarcasmo.

La ironía aplicada en el lenguaje poético se convierte también en objeto de su estudio, que se cimienta en el examen de la literatura griega de épocas anteriores. Este interés por la poesía anterior se puede ver, incluso, en una de sus colecciones poéticas tardías, compuesta por veinticinco sonetos dedicados, entre otros, a Andreas Kalvos, Dionisios Solomós, Kostís Palamás, Konstantinos Kavafis, Ángelos Sikelianós, Kostas Kariotakis, Romos Filiras, Yannis Ritsos, lord Byron, Thomas Stearns Eliot y Jorge Luis Borges.

En una etapa posterior, que comienza en las décadas de los ochenta y noventa, su atención se centró en la búsqueda de la solución a un mundo caído y sin armonía al que hay que elevar, para lo que la cotidianidad sigue siendo el camino que abre un amplio terreno de exploración en ámbito de lo habitual y lo baladí. En *Las rodillas de Roxana* (1981), el uso emocional de la lengua y las incursiones en la memoria consiguen una imagen poética que expresa las situaciones emocionales que ha vivido el ser humano. En la colección *El errar de un no viajero* (1986), el punto de partida sigue siendo el mundo perecedero vivido. El mito de Teseo, la memoria y la vía sensitiva le ayudan a concebir conceptos estrechamente relacionados como el amor y la muerte, y a contemplar la soledad como algo innato de la existencia humana.

Ambas colecciones se estructuran en breves estrofas formadas por párrafo verso y con cortos versos silábicos libres escritos en modo de prosa en los sonetos. La métrica, centro de su atención y que, desde hacía décadas, estaba relegada en la poesía neogriega, la contempla como el medio para conseguir una disciplina necesaria para el verso libre. Para ello, el ritmo (no necesariamente la métrica tradicional) se emplea como medio para poner freno a las ideas de desorden impuestas por el surrealismo y el verso libre, y al peligroso acercamiento de la poesía a la prosa.

“La necesidad de avanzar hacia una expresión más disciplinada” le lleva hacia el neoformalismo, surgido en EE.UU. y en Europa, y que en los años noventa atrae también a varios representantes de la poesía griega hacia formas tradicionales. Pero Vayenás opta por asumirlo sin condiciones impositoras, utilizando el verso tradicional como elemento que, si es asociado a la creatividad, puede conducir a mayor madurez de expresión. Recurre, pues, a formas fijas como sonetos, baladas, terchinas, haikú, etc., pero de un modo libre alterando e, incluso, suprimiendo varias de sus bases hasta desfigurar, a veces por completo, su esencia.

En la corta colección *La caída del volador* (1989), esta tendencia se acentúa y, más tarde, en *La caída del volador II* (1997), se generaliza el uso de formas fijas de poema compuesto de dos y tres estrofas de cortos versos rítmicos y rimados según el soneto tradicional.

En lo sucesivo, se puede apreciar que casi la totalidad de su obra se basa en elementos establecidos: temas cotidianos que se desarrollan en un marco urbano, diálogo entre lo individual y lo universal, así como el uso de la parodia como medio renovador en el lenguaje poético. El verso, libre o en forma de prosa, se adapta a las necesidades del ritmo y su extensión se limita a lo que se entiende como mínima unidad rítmica. En *Odas bárbaras* (1992), se aprecia el eco de la tendencia de los siglos XVIII y XIX de volver a la armonía de la prosodia griega antigua reutilizando la tradicional métrica en el verso. Esta colección supone un claro intento de aprovechar las virtudes de la armonía, pero hasta donde lo permite la sensibilidad actual y sin ignorar la determinante experiencia del verso libre. De este modo, el objetivo no es encaminarse hacia un estéril mimetismo de la tradición o intentar la resurrección de una métrica ya obsoleta, sino aplicar cierta disciplina en el verso libre y un espíritu abierto a formas y propuestas que puedan dar, según las circunstancias,

una variedad en el ritmo. En definitiva, se trataría de conseguir una prosodia que combine los metros del verso tradicional con la experiencia del verso libre.

El ensayo *Las Baladas oscuras* (2001) presenta una estrecha cohesión temática, morfológica y expresiva, basada en la experiencia adquirida en las colecciones anteriores: presencia de la tradición poética griega y extranjera, amor, belleza femenina y deterioro por el tiempo. Aquí, Vayenás se suma a las voces críticas que vieron la crisis sociocultural reflejada en el verso libre. Para hacerle frente, acepta que el acercamiento a las generaciones anteriores de la poesía griega (Solomós, Kalvos, Kavafis, Kariotakis, Takis Sinópulos...) y de la occidental (especialmente la inglesa), conduciendo a una salida estética en la que el ritmo del verso pierde rigidez y se hace más dúctil y abierto a diversas soluciones. Pero, con ello, su poética se asocia al neomodernismo al que él, por cierto, rechaza en sus escritos teóricos. Por lo general, el eco en los sonidos que, con frecuencia, va parejo a la cadencia y acompasamiento, es un elemento diacrónico que le conduce a un particular sistema de rima.

Para Vayenás, cada poema es un espacio donde, prescindiendo del vocabulario poético y del orden complejo de las palabras, se puede desarrollar una idea usando el lenguaje cotidiano como medio para develar sutilmente conceptos e ideas de amplias y ocultas dimensiones. Esta sencillez del lenguaje expresado de un modo epigramático por medio de ideas aparentemente sueltas es la que puede conducir a una definición reveladora de la verdad. Se trataría, pues, de un esfuerzo en el que se los motivos poéticos se retoman para romperse después. Frente el uso lírico tradicional del lenguaje, que se opone a la imaginiería y la materialidad, al sentimentalismo y a la idealización (amor, belleza femenina, desgaste por el tiempo, relación con la naturaleza), se propone: el uso de

un lenguaje frío y un amplio uso de imágenes (Luna, estrellas, pájaros, flores, guitarras...) aparentemente desconectadas, pero que responden a una intención concreta y a una percepción poética que busca la realidad actual por medio de la desmitificación. Los colores, que ocupan cada vez más espacio, se convierten en objetos y muchas veces pasan a primer plano hasta convertirse en el tema: “El gris. El verde. El amarillo. El naranja. / El rojo con sombras. El rojo debajo de las sombras. / El marrón. Debajo del negro.”.

Vayenás hace un amplio uso de las imágenes, algunas de las cuales se repiten a lo largo de su trayectoria poética porque le sirven como símbolos para dar soluciones a los callejones sin salida que se encuentra el ser humano. De hecho, uno de los temas más utilizados en su iconografía es el religioso, no por ser el autor creyente o contrario a la religión, sino porque, en el fondo, la acepta como parte congénita de la persona. Su relación con la religión responde a un modo de contemplar la trágica situación humana, que como un “ángel caído”, busca volver a su estado original. No obstante, considera que su relación con ella es “problemática” porque las soluciones que él contempla no son precisamente las mismas que ofrece la religión establecida. Tampoco recurre al campo de la filosofía (donde considera que hubo quienes “no sabían lo que decían”), sino a sus experiencias personales, que le llevan a una “religiosidad negativa” con la que se persigue superar el mal y la desgracia por medio de un renacer ético. Con la constante referencia a símbolos bíblicos y cristianos, la poesía se convierte en el mejor recurso para hacer frente a la fatalidad de la muerte, no por medio de la absoluta negación, sino con un espíritu indagador que cuestiona la realidad impuesta e intenta el acercamiento a una nueva realidad, aunque con una visión pesimista. En *Baladas oscuras y otros poemas* (2001), este pesimismo

se expresa a través de la melancolía y el estoicismo que, por medio de breves narraciones de lo cotidiano, desembocan a una posición irónica que, en realidad, constituye una posición ética.

En *Stéfanos* (2004), que puede parecer una novela poética basada en recuerdos de lo vivido con un amplio desfile de numerosos personajes, todos estos elementos se presentan de una forma distinta, donde la ironía se consigue haciendo uso de la forma del epigrama griego antiguo. En general, contiene las características de una colección metamoderna donde, sin embargo, la parodia se consigue combinando textos de humor con otros de carácter sombrío. Estaríamos, en definitiva, ante el uso, pero con fines distintos, de un género antiguo, el epigrama, donde el poeta desmitifica el egocentrismo satirizando a sus personajes y, de camino, a sí mismo.

Vayenás es hoy uno de los escritores griegos mejor valorados como poeta y crítico literario, hecho que se ve reflejado en la cantidad de prestigiosos premios que ha recibido. El 1980, se le concedió el Segundo Premio Estatal de Ensayo-Crítica por su obra *El poeta y el danzante* que, no obstante, rechazó por considerar que debería recibir el Primer Premio. En 1995, se hizo merecedor del Premio Estatal de Crítica por su obra *La lengua irónica* (1994), por la que, junto a sus artículos en el periódico ateniense *To Vima*, ganó la fama de ser uno de los más importantes críticos literarios de Grecia. En 2005, se le concedió el Premio Nacional de Poesía por la colección poética *Stéfanos*. En 2009, recibió el Premio Macedonio [Μακεδονικό Βραβείο] por el conjunto de su obra. En 2013, fue honrado con el Premio de Ensayo de la Fundación Kostas y Eleni Uranis de la Academia de Atenas por el conjunto de su obra ensayística. En 2017, recibió el Premio de Honor de la revista *Anagnostis* por su contribución a las letras griegas y el Gran Premio Jean Moreas por el conjunto de su obra y su contribución a las letras griegas. En 2022,

fue galardonado por su obra literaria con la Cruz de Oro de la Orden de Honor de la Presidencia de la República Helénica. En 2023, obtiene el Premio al Científico Distinguido de la E. N. L de Drama.

Su reconocimiento en el ámbito internacional se refleja en varios galardones recibidos: *International Poetry Prize Circe-Sabaudia*, por su colección *Baladas oscuras y otros poemas*, *Premio Letterario Internazionale L'Aquila - BPER Banca Laudomia Bonanni* (2013), el *Premio Internazionale di Poesia Attilio Bertolucci*, por el conjunto de su obra poética y el *International Poetry Award Branko Radičević* (2007), por el conjunto de su obra poética.

Panorea

Muchos son los factores que confluyen para que se de un resultado como el de *Panorea* que, sin duda, constituye una particularidad en el panorama poético de Grecia: el profundo conocimiento que el autor tiene de las sensibilidades de autores anglosajones (T. S. Eliot, W. H. Auden) o hispanos (Borges), de la poesía griega antigua (epigramas) y contemporánea (Solomós, Kavafis, Kariotakis, Engonópulos, Seferis...); el desarrollo de una larga trayectoria en la crítica literaria, en el ensayo y en la traducción; así como la posesión de un concepto consolidado de su poética y del mensaje que quiere transmitir. Con *Panorea*, Vayenás aparece con una poesía renovada, aunque años antes *Stéfanos* (2004) aparecía como un poema casi novelado en el que se mezclaban elementos biográficos y sentimientos personales. Ahora, sin embargo, la intencionalidad se concreta aún más y se manifiesta desde el comienzo de la obra con el verso “Any loss always makes me more real” del poeta y dramaturgo inglés Auden.

Aparentemente, su objetivo consiste en describir la personalidad y enmarcar la vida de la hermana de su abuela con la que compartió varios momentos de su juventud en Drama. De hecho, ya en el prólogo escrito en prosa informa al público lector de su relación con la protagonista, cuyo nombre recibe el poema, y a lo largo del cual intenta perfilar su filosofía, que ha quedado fuertemente marcada en su subconsciente. Ello lo hace rememorando vivencias personales e historias que oyó en la tierra donde vivió hasta su adolescencia por medio de escenas familiares cotidianas y momentos históricos de la región. Según el propio Vayenás, “se trata de una obra que esencialmente narra un periodo concreto de la ciudad y, a la vez, la biografía de una mujer dentro de la vida de la ciudad. De una ciudad concreta, no abstracta, de Drama. Hago referencia a lugares de Drama... El material es vivido a medias. Es decir, todo lo que dice Panorea no se ha dicho porque no lo recuerdo, ya que era pequeño, pero me acuerdo de muchas cosas que registraba hace muchos años con el fin de escribir una obra en prosa sobre Panorea y la empecé en prosa, pero, al final, me salió poética”. Estas palabras dejan claro que lo que escribe es una mezcla selectiva de recuerdos y pensamientos, que se plasman en composiciones, ritmos y estructuras propias de su trayectoria poética. En consecuencia, su intención no es dar un documento biográfico y autobiográfico, sino un material basado en la memoria de lo vivido en el entorno familiar y en el vecindario y que le sirve para transmitir unas ideas y un modo de afrontar la vida.

La acción se enmarca en un periodo histórico que abarca poco más de la primera mitad del siglo XX, donde los hechos más importantes se desarrollan desde 1940 hasta 1960: Frente de Albania, ocupación búlgara, Guerra Civil y destierros en la Posguerra. Para ello, se sirve de una serie de personajes en los que destacan las figuras femeninas, cuyos caracteres

se dibujan a veces de forma despiadada, con brevedad y concisión. De la presencia de los hombres, destaca la violencia (ocupantes búlgaros), la traición (del que se pasa a ellos), la avaricia (el usurero), la desgracia (los judíos), etc. El entretrejado de la acción se hace sistemáticamente a través de la sencillez de las palabras de Panorea, que dotan de fuerza a la narración poética y en la cual predomina el equilibrio de la síntesis.

Aunque no sea su objetivo principal, lo novedoso del poema es la evidente intención de dejar constancia de la dramática historia de su tierra natal y, en especial, el dramatismo de la II Guerra Mundial con la subsiguiente ocupación búlgara, durante la cual y con motivo de un levantamiento en 1941 promovido por el Partido Comunista griego, las represalias fueron especialmente sangrientas. Realmente, se podría hablar incluso de una modalidad de limpieza étnica de la población griega con matanzas masivas que, en los años que siguieron, dejaron hondas huellas en la población local. Estos trágicos acontecimientos fueron un constante objeto de conversación y de debate en la población local, aunque han sido casi ignorados en el resto del país, hecho que seguramente no pasó desapercibido para el poeta. En cierta manera, en *Panorea* Vayenás hace asimismo un ejercicio de recuerdo, que abarca también otro injusto olvido hasta fechas bastante próximas: la desaparición de la próspera comunidad sefardí de Drama.

Pero Vayenás también percibe en la figura de Panorea el don excepcional para expresar, con la misma naturalidad, la cotidianidad de su vida y la crudeza de los terribles acontecimientos que ha vivido. El personaje que dibuja en sus versos es el de una mujer castigada por la vida, que contempla al mundo con un estoicismo que le permite hacer frente a sus desgracias y contrariedades. Una mujer, como tantas en el mundo provinciano de Grecia, que sin tener estudios y sin haberse asomado fuera del

estrecho ámbito geográfico de la casa y del barrio, desarrolla una filosofía propia de la vida y unos criterios propios para juzgar y evaluar personas y situaciones. Sus opiniones hacia los demás y los acontecimientos, a veces tan tremendos, se expresan con una elegancia natural, además de con un inesperado humor y refinado sarcasmo. La filosofía que encierra, su sencillez, rectitud, instinto, humanidad y profunda creencia en la belleza de la vida, le hace pensar que la sabiduría popular pudo haber influido en su formación intelectual más que el posterior conocimiento de las obras de pensadores contemporáneos.

Pandorea es, en cierta manera, una atípica colección poética que, según el propio autor, empezó escribiéndose en prosa, aunque al final acabó en una original narración en verso. Está compuesta de sesenta poemas sin título (aunque en los índices el autor pone como título de cada poema su primer verso) uno en cada página, formados, por lo general, de una estrofa que a veces pueden ser dos, tres e incluso cuatro. Los poemas dan la sensación de ser unidades independientes que podrían desarrollarse en narraciones mucho más amplias. Aún así, el material, cuidadosamente seleccionado, hace que las unidades poéticas, aunque dispuestas cronológicamente de forma no lineal, se complementen para trazar la prosopografía de la protagonista. El inconveniente aquí es que, por lo general, una poesía biográfica suele tener una considerable extensión, hecho diametralmente opuesto a un principio básico de Vayenás: evitar que la poesía irónica sea extensa, porque esto conduce a su debilitamiento y muerte natural. De allí que recurre de nuevo a la fragmentación del poema en unidades independientes. La narración, pues, carece de un carácter lineal porque el poeta-narrador juega con el tiempo intercalando en el desarrollo de la acción secuencias del pasado (*flashback*) o dando un salto temporal hacia delante para después volver al presente (*prolepsis* o *flashforwards*).

La biografía de la estrafalaria protagonista, que se narra en primera persona mezclándose con la propia vida del narrador, recuerda en cierta manera la llamada “Novela de aprendizaje” (*bildungsroman*). La novedad aquí es que los momentos dramáticos de la historia de la ciudad de Drama y de su entorno geopolítico se plasman en una magistral creación poética. En ella se consigue crear un mundo mágico en el que desfilan personajes reales de la historia reciente de esta pequeña ciudad provinciana junto a una serie de personas irrelevantes que configuran el mundo de la protagonista. La narración de situaciones realmente duras se hace con una asombrosa naturalidad y con un equilibrio que evita también excederse en exposiciones de ideas filosóficas. Todo está inserto en el poema con una asombrosa naturalidad y con gran discreción, hecho que puede aumentar la dificultad para comprender los hechos y situarse en el *momentum* histórico.

Vayenás consigue crear un peculiar mundo poético con una serie de imágenes (jardín con pozo, pájaros, moreras, ángeles...) que se repiten con frecuencia hasta llegar a la simbolización de los motivos, como es el caso del color negro que domina en la mayoría de ellos. Los versos adquieren un dinamismo especial con el uso de palabras y frases que contienen los juicios y las posturas de la protagonista ante su vida, la cual transcurre en una pesadilla que se recrea constantemente y que le empuja a vivir fuera de la realidad. Así, se convierte en un trauma que afronta recurriendo a actos casi rituales (“cada vez que lavaba el uniforme de su marido que tuvo una muerte heroica en Koritsá”).

La minuciosidad y la exquisitez en el entretejido de los textos hacen que la narración, llena de dramatismo, ironía y sarcasmo, “pinte” de forma convincente la prosopografía de Panorea. La construcción en verso libre y en endecasílabo yámbico (aunque a veces se excede) en

Introducción

ocasiones presenta en varios poemas un menor cuidado en el ritmo y cierta ausencia de musicalidad, elementos tan apreciados por el autor. Este hecho se hace más evidente en interferencias como, por ejemplo, en citas irónicas, que si bien consiguen su objetivo narrativo, hacen perder la armonía del ritmo, aunque también se observan intentos de rima en el interior del verso que dan la sensación de un ciclo que se cierra. Igualmente, en temas que el poeta ha trabajado con anterioridad (por ejemplo, la muerte), utiliza la técnica de construir los versos de forma ascendente hasta llegar al culmen en el último, consiguiendo transmitir la idea de finalizar un ciclo musical.

Obras de Nasos Vayenás

Poesía

Campo de Ares [Πεδίον Ἀρεως], Atenas, Diogenis, 1974 y 1980²

Biografía [Βιογραφία], Atenas, Kedros, 1978

Las rodillas de Roxana [Τα γόνατα της Ρωξάνης], Atenas, Kedros, 1981, 1987³

El errar de un no viajero [Περιπλάνηση ενός μη ταξιδιώτη], Atenas, Kedros, 1986

La caída del volador [Η πτώση του ιπτάμενου], Atenas, Stigmí, 1989

La caída del volador II [Η πτώση του ιπτάμενου Β´], Atenas, Parousía, 1997

Odas bárbaras [Βάρβαρες ωδές], Atenas, Kedros, 1992

Baladas oscuras y otros poemas [Σκοτεινές μπαλλάντες και άλλα ποιήματα], Atenas, Kedros, 2001

Stéfanos [Στέφανος], Atenas, Kedros, 2004

En la isla de los Bienaventurados [Στη νήσο των Μακάρων], Atenas, Kedros, 2010

Biografía. Poemas 1974-2014 [Βιογραφία. Ποιήματα 1974-2014], Atenas, Kedros, 2015 (reedición de las colecciones anteriores)

Panorea [Πανωραία], Atenas, Kedros, 2016

Prosa

El gremio [Η συντεχνία], Atenas, Kedros, 1976, 1987³

Filología, ensayos y crítica literaria

Existe una amplia producción publicada en libros independientes o en obras colectivas.

Introducción

Libros independientes

El poeta y el danzante: un examen a la poética y la poesía de Seferis

[Ο ποιητής και ο χορευτής: μια εξέταση για την ποιητική και την ποίηση του Σεφέρη], Atenas, Kedros, 1979, 1991⁶

El laberinto del silencio: ensayo para la poesía [Ο λαβύρινθος της

σιωπής: δοκίμιο για την ποίηση], Atenas, Kedros, 1982 y 1988²

La vestimenta de la diosa: apuntes sobre la poesía y la crítica [Η εσθήτα της

θεάς: σημειώσεις για την ποίηση και την κριτική], Atenas, Stigmí, 1988

Poesía y traducción [Ποίηση και μετάφραση], Atenas, Stigmí, 1989

La lengua irónica: estudios de crítica para la poesía neogriega [Η ειρωνική

γλώσσα: κριτικές μελέτες για τη νεοελληνική γραμματεία], Atenas, Stigmí, 1994, 2004²

Posmodernismo y literatura [Μεταμοντερνισμός και λογοτεχνία], Atenas,

Polis, 2002, 2012² (ampliada)

La deformación de Kariotakis [Η παραμόρφωση του Καρυωτάκη], Atenas,

Índiktos, 2005

Blanco en movimiento [Κινούμενος στόχος], Atenas, Polis, 2011

Giostra [Γκιάστρα], Atenas, Mikrí Arktos, 2012

Anotaciones desde el comienzo del siglo [Σημειώσεις από την αρχή του

αιώνα], Atenas, Polis, 2013

La literatura en el cuadrado – Apuntes sobre la escritura de Jorge Luis

Borges [Η λογοτεχνία στο τετράγωνο – Σημειώσεις για τη γραφή του Χόρχε Λουίς Μπόρχες], Atenas, Polis, 2020

Traducciones de N. V. al griego

Son varias entre las que destacan:

Max Frisch, *Ο Μπήντερμαν και οι εμπρηστές* [Biedermann y los incendiarios], Atenas, Dodoni, 1971

Edgar Allan Poe, *Λίγεια* [Ligeia], Atenas, Stigmí, 1996
Richard Burns, Μαύρο φως [Black Light], Atenas, Typothito, 2005 κ.ά.
Los tres hermitaños y otros poemas [“Οι τρεις ερημίτες” και άλλα ποιήματα], Atenas, Perispomeni, 2017 (Contiene poemas de J. L. Borges, R. Lee Frost, M. Betteloni, A. Ahmatova, R. Berengarten, G. Leopardi, W. Butler Yeats, B. Brecht, D. Ricks, J. Brodsky, Amir Or, M. Frisch, E. Allan Poe, R. Burns).

Obras de N. V. traducidas

Existe un gran número de traducciones (más de cien) de poemas aislados o selección de poemas en revistas, periódicos y libros en varias lenguas, la mayoría al inglés e italiano, pero también en español, francés, alemán, holandés, sueco, rumano, ruso, serbio, búlgaro y albanés. En libros independientes son:

- VAYENAS, Nasos, *Biography* (trad. al inglés de R. Burns), Cambridge, Lobby Press, 1978
 —, *Biography and Other Poems* (trad. al inglés de J. Stathatos), Londres, Oxus Press, 1979
 —, *The Perfect Order: Selected Poems 1974-2010* (trad. al inglés de P. Nikolaou), Londres, Anvil Press, 2011
 VAJENAS, Nassos, *Wanderung eines Nicht-Reisenden* (trad. al alemán de Al. Rassidakis), Colonia, Romiosini, 1997
 VAGHENÁS, Nasos, *Vagabondaggi di un non viaggiatore* (trad. al italiano de C. Carpinato), Milán, Crocetti Editore, 1997.
 —, *Ballate oscure* (trad. al italiano de de F. Pontani), Milán, Crocetti Editore, 2006.
 —, *La luna nel pozzo* (trad. al italiano de de Od. Longo y M.Peri), Torino, Genesi Editrice, 2008.

Introducción

- VAJENAS, Nassos, *Biografie en audere gedichten* (trad. al holandés de M. Fondse y H. Howkerda), Amsterdam, Het Grekse Eiland, 1990
- , *Barbaarse Oden* (trad. al italiano de M. Fondse y H. Hokwerda), Groningen, Styx Publications, 1997.
- VAYENAS, Nasos, *Ratăcirile unui necălător* (trad. al rumano de V. Ivanovici), Bucarest, Seara, 1998.
- , *Despre poezie - Eseuri și aforisme* (trad. al rumano de V. Mardade), Iasi, Editura Corson, 1999.
- , *Ode Barbare* (trad. al rumano de V. Mardare), Bucarest, Omonia, 2001.
- BAJENA, Haco, *Selección de poemas* (trad. al serbio de I. Gadjanski y K. Maricki Gadjanski), Belgrado, Rad, 2001.
- , *ПАДЛИЕТАЧА* (trad. al serbio de I. Gadjanski y K. Maricki Gadjanski), Belgrado, МЕРидианИ, 2001.
- , *ПЕСМЕ* (trad. al serbio de I. Gadjanski y K. Maricki Gadjanski), PANKOVO KOO, СРЕМСКИ КАРЛВЦИ, 2008.
- BAΓEHAΣ, Hacoσ *OPΦEΨ H A ΓOPHATA ZEΜY* (trad. al búlgaro de Z. Mijailova), Sofia, И К “ННОВ ЗПАТОΡΟΓ”, 2002.
- VAJENAS, Nasos, *Endjet e nje Joudheturi* (trad. al albanés de P. Faslli Haliti), Tirana, Globus R., 2001.

Obras de N. V. traducidas al español

- VAYENÁS, Nasos, *Odas bárbaras* [Βάρβαρες ωδές] (trad. de V. Fernández González), Málaga, Miguel Gómez Ediciones, 2014.
- , «Muerte en el suburbio» [Θάνατος στα Εξάρχεια], (trad. de Nina Anghelidis), diario de Buenos Aires *La Prensa* (03/07/1983)
- , «Jorge Luis Borges en la calle Panepistimiu» [Ο Χόρχε Λουίς Μπόρχες στην οδό Πανεπιστημίου], (trad. de N. Anghelidis), diario

- de Buenos Aires *La Prensa* (01/04/1984) y reeditado en el tomo *Fuego del Aire. Homenaje a Borges*, Buenos Aires, Fundación Internacional Jorge Luis Borges, 2001, pp. 137-139.
- , «Desayuno sobre la hierba» [Πρόγευμα στη χλόη], (trad. de Nina Anghelidis y Carlos Spinedi), *Letras de Buenos Aires* 13 (mayo de 1985), pp. 80-81.
- , «Borges el Kavafiano» [Μπόργες ο καβαφικός], (trad. de N. Anghelidis), diario de México *La Gaceta* 188 (agosto 1986).
- , «Cuatro poemas griegos contemporáneos» (trad. de N. Anghelidis, y C. Spinedi de los poemas Muerte en el suburbio, Visión total y Explanations of Love), *Ελληνοτουρκικά* 5 (Argentina 1986), pp. 42-43.
- , «Η λέξη πόρτα - La palabra puerta» (trad. de Horacio Castillo), *Malvis* 2 (Madrid 1988), p. 13.
- , «Estudio sobre la muerte II – Studio sulla morte II» [Μελέτη θανάτου II], (trad. de N. Anghelidis, y C. Spinedi), *Letras Abiertas* 1 (Madrid 1991), pp. 46-47.
- , «Odas bárbaras XIV, XVI» [Βάρβαρες ωδές XIV, XVI] (trad. de N. Anghelidis), diario *El día* (La Plata 22/05/1994).
- , «Jorge Luis Borges en la calle Panepistimiu» [Ο Χόρχε Λουίς Μπόργες στην οδό Πανεπιστημίου], (trad. de V. Ivanovici), *El Sol de Atenas* 1 (octubre 1996), p.27.
- , «Ο λαβύρινθος της σιωπής - El laberinto del silencio» (trad. de Ioanna Nikolaidi y V. Fernández González) en el libro *Nueve maneras de mirar al cielo*, Málaga, Miguel Gómez Ediciones, pp. 44-51.
- , *Seferis como traductor de poesía en lengua inglesa* (trad. de Mario Domínguez Parra), Un blog de traducción (12/07/2013) <https://logotejnikimetafrasi.wordpress.com/2013/07/12/nasos-vayenas-seferis-como-traductor-de-poesia-en-lengua-inglesa/>

- , *Borges el kavafiano* (trad. de M.Domínguez Parra), Un blog de traducción (12/07/2013) <https://logotejnikimetafrasi.wordpress.com/2013/07/21/nasos-vayenas-borges-el-kavafiano/>
- , *Odas bárbaras* [Βάρβαρες ᾠδές] (trad. de V. Fernández González), Málaga, Miguel Gómez Ediciones, 2014.
- , *Ocho tesis para la traducción de poesía* (trad. de M. Domínguez Parra), OJOXOJO (11/09/2023), <https://ojoxojo.xyz/?p=927>

Bibliografía consultada

El prestigio que ha adquirido Nasos Vayenás en la vida cultural griega se refleja también en la una extensa bibliografía sobre su obra en monografías, obras colectivas y artículos de crítica literaria. Una parte de ella se recoge en los trabajos de Savvas Pavlou: *Bibliografía de Nasos Vayenás* [Βιβλιογραφία Νάσου Βαγενά 1966-1997], Nicosia, Vivliografikí Etería Kíprou, 1997 y *Bibliografía de Nasos Vayenás 1966-2008* [Βιβλιογραφία Νάσου Βαγενά 1966-2008], Nicosia, Centro de Estudios de Ierá Moní Kykkou, 2010.

ALEXÍOY, Dimitris (ed.), *La generación del '70* [Η Γενιά του '70], Atenas, Ómnvos, 2001, p. 49-56.

BALOURDOS, Giorgos, «Πανοραμία. Εκδόσεις Κέδρος 2016, σελίδες 80», *Logotejniká páregra* (05/09/2017) (presentación del libro).

GARANTOUDIS, Evripidis, «Reflexiones sobre la poesía de Nasos Vayenás. Con motivo del libro: *El errar de un no viejero*» [Σκέψεις γύρω από την ποίηση του Νάσου Βαγενά. Με αφορμή το βιβλίο: Περιπλάνηση ενός μη ταξιδιώτη], en Savvas Pavlou (ed.), *Sobre Vayenás. Textos de crítica* [Για τον Βαγενά. Κριτικά κείμενα], Nicosia, Egeon, 2001, pp. 172-188.

—, «Observaciones morfológicas en la poesía de Nasos Vayenás» [Μορφολογικές παρατηρήσεις στην ποίηση του Βαγενά], en Theodosis

- Pilarinós (ed.), *Νάσος Βαγενάς. Μελετήματα*, Atenas, Biblioteca de Banco de Ática, 2004, pp. 5-29.
- , *Del modernismo a la poesía moderna* [Από τον μοντερνισμό στη σύγχρονη ποίηση (1930-2006)], Atenas, Kastaniotis, 2007, pp. 397-423.
- ΚΕΦΑΛΕΑ, Κίρκι, «Los tres ángeles (Intertextualidad y teología negativa)» [Οι τρεις άγγελοι (Διακειμενικότητα και αρνητική θεολογία)], *ρόμφιρας* 130 (enero-marzo 2009), pp. 483-496.
- ΚΟΣΜΟΠΟΥΛΟΣ, Dimitris, «La teología negativa de Vayenás» [Η αρνητική θεολογία στην ποίηση του Βαγενά], *γραφί* 53-54 (otoño del 2002), pp. 60-79.
- , «Sobre el Stéfanos de Nasos Vayenás» [Για τον Στέφανο του Νάσου Βαγενά], en Theodosia Pylarinós (ed.), *Νάσος Βαγενάς... op. cit.*, pp. 57-67.
- , *El vuelo del volador. Una introducción a la poesía de Nasos Vayenás* [Η πτήση του ιπτάμενου, Μια εισαγωγή στην ποίηση του Νάσου Βαγενά], Atenas, Índiktos, 2007.
- , *Nasos Vayenás*, Atenas, Govostis (Serie: Poetas griegos, la Generación del '70), 2019.
- ΜΑΛΑΜΟΥ, Μαντό, «La inmersión al lenguaje irónico» [Η μυητική της ειρωνικής γλώσσας], en Theodosia Pylarinós (ed.), *Νάσος Βαγενάς... op. cit.*, pp. 69-81.
- ΜΑΛΛΙ, Μορφία, *Modernismo, postmoderno y periferia. Estudio de la teoría de la traducción de Nasos Vayenás* [Μοντερνισμός, μεταμοντερνισμός και περιφέρεια. Μελέτη της μεταφραστικής θεωρίας και πρακτικής του Νάσου Βαγενά], Atenas, Polis, 2002.
- , «Nasos Vayenás como poeta postmoderno» [Ο Νάσος Βαγενάς ως μεταμοντέρνος ποιητής], en Theodosia Pylarinós (ed.), *Νάσος Βαγενάς. Μελετήματα...*, *op. cit.*, pp. 31-56.

Introducción

- , «Nasos Bayenás, el postmodernismo y la poesía» [Ο Νάσος Βαγενάς, ο μεταμοντερνισμός και η ποίηση], *pórfiras* 163-164 (2017), pp. 17-26.
- PSALTI, Mára, «Panorea. Un poema novelado» [*Πανωραία*. Ένα μυθιστορηματικό ποίημα], *Nea Efthini* 36-37 (enero-junio 2017), pp. 102-107.
- PAVLOU, Savvas (ed.), *Sobre Vayenás. Textos de crítica* [Για τον Βαγενά, κριτικά κείμενα], Introducción y selección de textos de..., Nicosia, Egeon, 2001.
- PENTZIKIS, Grigoris – GIATRÁS, Pátroklos, Un heroe poético de Nasos Vayenás [Ένας ποιητικός ήρωας του Νάσου Βαγενά], Atenas, S, 2005.
- PYLARINÓS, Theodosios (ed.), *Nasos Vayenás...*, *op. cit.*
- SAMOUÍL, Alexandra, «Sobre el álbum de la señora Loverdu» [Για το Λεύκωμα της κυρίας Λοβέρδου], *Pórfiras* 130 (enero-marzo 2009), pp. 138-153.
- ZIRAS, Alexis, *Genealogías para la poesía y los poetas del '70* [Γενεαλογικά για την ποίηση και τους ποιητές του '70], Atenas, Roptron, 1989, pp. 11-20.

Monográficos en revistas

- AAVV., «Αφιέρωμα στον Νάσο Βαγενά», *grafí* 53-54 (otoño 2002).
- AAVV., «Αφιέρωμα: Νάσος Βαγενάς», *Manifiesto* 7-8 (otoño 2006).
- AAVV., «Αφιέρωμα: Νάσος Βαγενάς», *Anef* 26 (otoño 2007).
- AAVV., «Αφιέρωμα στον Νάσο Βαγενά», *pórfiras* 29 (enero-marzo 2009).
- AAVV., «Σελίδες για τον Νάσο Βαγενά», *pórfiras* 38 (abril-septiembre 2017).

Panorea

PRÓLOGO

Mi tía Panorea¹, que no tenía ni idea de poética (solo había terminado la primaria), sin saberlo hablaba con lengua poética.

Pero también hablaba normal. Decía al pan, pan y al vino, vino, cada vez que lavaba el uniforme de su marido, que había hallado una muerte heroica en el frente de Albania², en Korçë.

Una noche, de pronto, dijo: «empezamos a morir desde el momento en que nacemos», frase que me aterrorizó y me hizo llorar durante días (no se tomó la molestia de explicarla).

La entendería cuarenta años más tarde leyendo la misma frase en una entrevista de un renombrado intelectual, que fue, como escribían recientemente en una necrología, «algo más que un filósofo».

La comprendí, porque comprendí que él no sabía qué quería decir exactamente con esta frase.

¹ N. del A.: Tía abuela por parte de su padre.

² En 1940, Italia invadió Grecia a través de Albania. La inesperada resistencia que encontró por parte del Ejército griego supuso el primer fracaso militar de las fuerzas del Eje en la II Guerra Mundial.

A menudo la veo en mis sueños,
enjuta, pálida, ensimismada,
por rostro, una red de arrugas,
planchando su vestido de bodas.

«La miel te hace olvidar», susurró
una mañana mientras me untaba
la mermelada en el pan, hecha
de las ciruelas verdes del jardín.

Ciruelas amargas.

Se lo dije, pero me explicó que lo dulce
debe tener también cierto toque amargo.

De la luna hablaba mucho: que cuando
pasa baja rompe las tejas,
emponzoña el agua de los pozos destapados,
y a los grajos no deja dormir.

Devota no era, pero iba a misa.
Le gustaban los Querubines³, las vigiliás, los inciensos.
Al olvidar un día encender el candil,
dijo: «Solo los errores son nuestros.
El río trae todo lo demás».

³ Himnos bizantinos dedicados a los querubines. Se cantan en la celebración de la Santa Misa, antes del misterio de la consagración del pan y del vino en cuerpo y sangre de Jesucristo.

«Indigna para los pájaros y las estrellas»,
dijo un día de lluvia sobre Marianthi
su prima segunda, a la que no tragaba
(también zarrapastrosa la llamaba).

Yo creía que hablaba de las palomas
que en el patio tenía su marido
el señor Leo, oficial retirado.

He olvidado la vieja historia
que hablaba sobre los manantiales de Santa Bárbara⁴.
Recuerdo solo las ramas que cortaron
para cubrir a los ejecutados,
el negro ruido de los camiones y el perro
cojo de Batis que gemía a la luz de la luna.

⁴ Manantiales que forman pequeños lagos en el centro de la ciudad de Drama y que constituyen el emblema de la ciudad.

Nasos Vayenás

No viajó en su vida, y aún así vio
el mundo entero en un viejo caserón turco
con escalinata de madera que crujía,
muebles carcomidos y la pelusa
blanca de un gato al que llamaban Aladino.

Leía mi libro de Historia
(cuarto o quinto de primaria).
Lo cogió, lo hojeó, me preguntó:
«A Babilonia, ¿quién la hizo?»
«Nabucodonosor».

Se rió.
«Yo te lo diré», dijo abriendo
el grifo para lavar la verdura.
«Stelios el lisiado, el hojalatero».

Nasos Vayenás

Espejo no había en la casa. Se miraba
en el cristal de una vieja fotografía suya.

La víspera de la Virgen de agosto⁶ vinieron
a cortar la morera de la linde,
porque caían moras en el patio
de la de Kavala⁷, y manchaban las lajas.
Trajeron sierras.

Ella les gritaba desde lo alto de las ramas
- había subido y dio una patada la escalera.
Con dificultad se sostenía, agarrada,
tan vieja.

Gritaba como cuando
el hijo de Karanikas tiraba sin piedad
a los cernícalos con la escopeta.

⁶ Festividad del 15 de agosto, día de la Dormición (=Asunción) de la Virgen.

⁷ Kavala, ciudad costera a 35 km al sur de Drama.

«Lluvia que cae en mármol, muere»,
Cantó el día de los Difuntos⁸ en el camposanto,
tocando el jazmín que había florecido
junto a la losa de Tsatalbasidis.

⁸ Se celebra dos veces al año: el sábado antes del Domingo del Carnaval y el sábado antes del Domingo de Pentecostés.

Cuando oscurecía, grajos bajaban al jardín.
Ella entre estos me calmaba
echándoles pan mojado.
«Dicen que son negros porque no saben
qué color llevan dentro».

En la procesión del Viernes Santo —presumido
llevaba un estandarte de serafines
(de los balcones rociaban lavanda).

Desde la acera, ella hacía señas
insistente con la mano. Para mostrarme
que había que llevarlo más bajo.

sueño

«Está azul», dijo una mañana
mirando la nieve en el tejado
«Pues este año no vendrán las golondrinas.
No hace falta que vengan».

Estaba azul. «¿Cómo es posible?», dije sorprendido.

«Es posible», afirmó y dejó
el plato suspendido en el aire,
«basta con que te lo creas de verdad».

No se mete en el mar desde el '10 («desde los turcos»)⁹

— y de Kavala, ni palabra.

«¿Y cuándo te volverás a meter?», preguntaba Déspina.

«¿Que cuándo? ¿Y cuándo se va a quedar el mar sin sal?».

⁹ Se refiere al año 1910, cuando la región de Macedonia Oriental aún estaba bajo dominio otomano.

Esto se ingenió el señor Leo cuando
se tiraron de los pelos ella y Marianthi,
que era una belleza —decían— en sus tiempos mozos,
:

*Deslumbra y centellea
como doña Panorea*

Lo cantaban también en el barrio.

Sabían que no se picaba.

Pero ella también
cantaba: «Marianthita se marchita...».

Recuerdo la gruesa alfombra del elefante
—me asustaba, no la pisaba.
La enrolló y se la cambió al gitano
por un *kilim* barato a rayas.

Llegó Efterpi desconsolada
a ver si allí encontraba su alianza
(«catorce quilates, de oro macizo»)
Cuarenta y ocho años en el dedo
—¿qué diría ahora Sotiris desde allí arriba?

«No te sulfures», dijo acariciando al gato.
«Estas cosas hacen que te sientas real».

Nasos Vayenás

Algunas noches ella veía en sus sueños la batalla
donde Jristóforos halló la muerte; la nieve
que por completo lo cubrió;
los bosques que no llegaron a ver juntos.

Llamaron al padre Nicolás para el exorcismo.
Agarró la estola y llegó corriendo.
«Se le metió Satanás dentro», decían,
«y aúlla y ruge con los ojos en llamas,
se golpea en la alfombra».

«¡Sois memas!», vociferó, «pero, ¿qué Satanás?
El Diablo no existe, ¡a ver si os enteráis!
Está solo en vuestras cabezas. Me están matando
los cóliva¹⁰ pasados de Kornilía,
desde los Difuntos los tenía la muy gandula».

¹⁰ Dulce que se ofrece durante los funerales cristiano-ortodoxos. Sus ingredientes principales son: trigo, azúcar, sésamo, canela y frutos secos.

Nasos Vayenás

Como si el mar la persiguiera,
subía al cerro de Korílovos para
ver hasta dónde llegaban las olas.

Karabetsos ya no podía
esperar más — había dicho
que a las doce. Y volvió a mandar
al gendarme para que se la trajera
al cuartelillo a rastras.

«Mira qué bien», dijo al llegar
«¡Que me deje de sermones! ¿Qué sermones?
“Los que tu sabes”, gritaba, “porque, si no,
vas a acabar allí donde tu sobrino,
y más lejos aún—».

Caviló un poco soltando la plancha:
«A saber qué le contó esa cerda
de Kavala, por la que babea.
Anteayer me miró raro cuando le dije
al lechero que mi mano buena
era la izquierda».

Nasos Vayenás

Cuando nació Fofi, vio la luna
roja, toda la noche inmóvil, en el pozo,
y sobre él nueve pájaros negros
que bebían agua insaciables.

«¿Se puede ver la primavera
en el corazón del invierno?»,
me preguntó un día de nieve.
No entendía.

Me volvió a preguntar, y mientras la miraba,
callado, me señaló una oruga
que lentamente subía por el cristal de la cocina:
«Esta sabe más que los calendarios».

Nasos Vayenás

Saúl, Bettina, Raselika.
En la mesita de noche, tres fotografías
y el sofá que le dejaron para guardarlo,
para cuando volviesen...¹¹

«No te sientes bruscamente» me regañaba.

¹¹ Referencia a los judíos de Drama que fueron deportados y exterminados.

Aguas del río Anguitis¹². Radiante primer
día de mayo en el campo. ¡A llenarnos de mayo!
Coronas, amapolas en el pelo.
Allí bailaban, cantaban, como el año pasado
— liras pontias¹³ y un acordeón.
Tórtolas volaban bajo.
El oso con el pandero.

Se sentaba inmóvil bajo el plátano
como una negra, negrísima, cabra
rumiando la oscuridad.

¹² Afluente del río Estrimón, que nace al norte de la ciudad de Drama.

¹³ Principal instrumento musical de las poblaciones griegas de las costas del Mar Negro en Asia Menor. Es cordófono punteado y dispone de tres, seis y hasta doce cuerdas. Se toca con el arco como el violín, pero en posición vertical.

Se detuvo un instante, pensativa,
en la reciente tumba de Karábelas.
«¡Un santo! Y no hagas caso de lo que dicen,
de que tenía tratos con Gramenidis.
No sabía lo que era la mentira, ni la verdad.
Esto fue su perdición.
Y de haber estado en su mano, se habría
equivocado hasta de tumba».

«Nació con buena estrella, esta Meropi»,
dijo riendo mientras cerraba la puerta.
«Solo ve los sueños que ella quiere.
E incluso algunos por diversión».

«Entró Petrov* con otros dos en la casa echando
espuma (chapurreeba el griego),
colérico me clavó la bayoneta.
“¿Kan de¹⁴? ¿¡Kan de lo escondes!?” bramaba.
Caí al suelo escupiendo sangre.
(Las ametralladoras se escuchaban
desde la lejanía). Gemía.
—Se lo han llevado—, dije, —con los demás a Korílovos¹⁵—.
Me patearon y se fueron».

Salió por la noche del pozo,
y el pelo se le había encanecido.
Si no hubiera llegado a esconderse,
no estarías aquí hoy».

¹⁴ N. del A.: «¿Dónde está?».

¹⁵ En los pies del cerro de Korílovos se realizaron las ejecuciones de la población civil por el ejército búlgaro de ocupación.

«Incluso el cielo está en el infierno»
—limpiaba el fregadero—
«basta encontrar la puerta entre las llamas».

Mientras hacía el dobladillo de un vestido, Argenta escuchaba
y se pinchó el dedo.

«Tuve un doble sueño», dijo dando
de comer a Aladino una mañana. «Soñé
que me encontraba en un jardín gris
con pájaros enfermos que perecían
yapestosas flores negras
— flores cuyo olor me mareó
y dormité en un rincón.

Y soñé que estaba en jardín
fragante, con aguas que murmuraban,
con ruiseñores, lirios, mariposas
— mariposas azules danzando alrededor de mí,
hasta que la voz de Déspina me despertó.

Sentía, empero, que era un sueño
— no sé cuál de los dos».

Podía sentir lo que sentía
por el modo en el que me cogía la mano.
Fuerte, la mayoría de veces. Pero cuando pasábamos
por el Monumento de los muchos nombres¹⁶,
me apretaba todavía más fuerte.

¹⁶ Estela conmemorativa de los ejecutados en Drama erigida en una céntrica calle de la ciudad en 1945. En 1988 se decidió trasladarla al pie del monte Korilovos que se encuentra en el norte de la ciudad, en el lugar donde se realizó la matanza, aunque finalmente se puso una nueva.

Oscurecía. Apasionada charla en el patio
tejiendo o bordando cojines
(las granadas hinchadas en las ramas;
soplaba una brisa cálida).
Una pregunta: ¿Lleva la descocada
de Kavala relleno en el pecho?

Ella, inmutable, mirando el granado,
susurraba: «Quizá lo ideal
sería que no tuvieras
por qué imaginarte nada».

En unas Vísperas, a Kornilia
la tocó el Ángel con la espada
«¿Estás segura de que era una espada?»,
le preguntó.

Tenía en las paredes algunas pinturas
enmarcadas: Adán y Eva,
caballos que galopan en un prado,
un barco que surcaba el mar abierto.

«¿Por qué las cambias tanto de habitación?»,
le pregunté.

Un pavo real apareció en el jardín.
Nadie sabía cómo ni de dónde.
Acudieron los vecinos para verlo.
«Trae suerte», decían unos. Otros,
que tendremos malas nuevas.

Ella desde la ventana
sacudiendo la colcha
«¿Qué más nos puede pasar», gritó. «¿A qué tanto miedo?,
si no es más que el pavo de Stamos, el pintor,
que se le cayeron sus pinturas encima».

Solo la foto de Fofi permanecía
en el mismo muro.

Partido de semifinales. Primera vez
en el estadio. Me llevó el tío Vasilis
(decía y decía: «Ya se han venido
arriba los de Kavala»).

Temía que fuera a llover.

Desde la madrugada preparaba el bocadillo.
Pan negro, mortadela (me gustaba hasta la palabra),
queso ahumado.

Se lo quité de las manos.
«Quieto ahí», dijo. «Te lo comerás
en cuanto el Doxa meta un gol».

«Efterpi, ¡ya está bien, de tanta rosa!
¿Es que no te cansas de degollarlas?
Déjalas que se marchiten solas,
que mueran como Dios manda.
Y tira los floreros — ¿no te asustan?
Has hecho de la casa un cementerio».

Se hacían las maniobras «Nudo gordiano»
a los pies del monte Falakró y de Korílovos.
— octubre o noviembre del 53.
Camiones militares para arriba y abajo
grandes cañones se escuchaban día y noche
(temblaban los cristales, bailaban los techos)
Bengalas, disparos.
Y cada noche, desfile de antorchas.

Encerrada en el cuarto se tapaba los oídos
para no escuchar canciones que hablaban de victorias.

Temerosa de despertar a los pájaros,
bajaba sigilosa al jardín
cuando anochecía, para ver
si el pozo seguía tapado.

Al volver de la Resurrección¹⁷ con el cirio apagado
(yo estaba con fiebre, en cama)
me vio perplejo y me explicó:
«Gracias al obispo Crisóstomo
— palabrasque como globos se hinchaban.
Inflaba tanto la verdad
que al final la reventó».

•

¹⁷ Se refiere a la ceremonia de la Resurrección que se celebra la noche del Sábado Santo, cuando se reparte la Luz Sagrada que viene de la tumba de Jesucristo en Jerusalén.

Me habían regalado una brújula. Me la robaron.
Se lo dije entre lágrimas. Sonrió.
«No llores», me dice. «Mejor así.
Porque primero hay que perderse».

Palabras tristes bajo la morera
al volver del funeral de Leo
(orugas caían cada poco al suelo).
«¡Ay, Panorea! ¿Qué es la vida?»,
dijo Déspina sorbiendo el café: «¡un nada!».
«No del todo», la cortó, «es un algo
entre dos nadas».

Llegó Evlambía, la mujer de Bekos,
diciendo que iban a asfaltar la calle,
(se lo dijo Stratos el quiosquero),
que no tardarían en llegar de Nevrokopi¹⁸
apisonadora y camiones de gravilla,
pensé que se alegraría, porque temblaba
cada vez que oía
borcegués y ruedas sobre el adoquinado.

«Ya era hora», dijo cortante. «Pues
lo único que nos faltaba era el alquitrán».

¹⁸ Pueblo en la meseta fronteriza con Bulgaria en el norte de la provincia de Drama.

Quitaba el polvo de higos a brevas, porque
tenía que haber tanto como para poder
dibujar tu nombre con el dedo.
«Si no, no se limpia a fondo».

Rebeca negra de punto apretado y botones plateados
(se la regaló Argenta el día sus esponsales),
con el boquete de la bayoneta en el costado
el día de la matanza (septiembre del 41)¹⁹.

Incluso fuera de casa la llevaba sin zurcir.

¹⁹ El 28 de septiembre del 1941 se produjo un fallido levantamiento contra la ocupación búlgara promovido por el Partido Comunista de Grecia, al que le siguieron masivas matanzas conocidas como “La matanza de Drama”.

«Las cosas que pasaron vuelven como olas.
¿Y tú cuándo aprenderás a nadar?»,
me preguntó cuando, volviendo de Kavala,
dije que era la primera vez que veía el mar.

En una gris caja de cartón con cartas viejas,
sepultada una fotografía:

Sol abrasador, cabello suelto, sonriente,
con un enorme vientre de ocho meses,
cogida de la mano con Jristóforos,
ante la estatua de bronce de la Plaza.

Un radiante Alejandro Magno a caballo,
los partía en dos con su sombra.

Nasos Vayenás

Viendo una pluma descender
del cielo, mientras amanecía,
«de pájaro es», dijo, «no os regocijéis.
Los sábados los ángeles no trabajan».

Hablaban de vestidos y colores
aunque vistiesen todas de negro
(en las brasas ardían pieles de mandarina,
fuera lo cubría todo la nieve).

El verde le gustaba a Argenta.
A Kornilía el añil.
El naranja a Efterpi.

«¿Y a ti?».

«A mí », despabilándose, «a mí
el color de la noche al alba».

Nasos Vayenás

Cuando se enzarzó con Semertsoglu
¿qué no le dijo?: escoria,
despojo, vendido a los búlgaros, haragán.

Después fue a cambiarle
el agua a Aladino.

sueño

Amanecía. Ardía un fuego frío. Luna tétrica.
El cielo brumoso, deshilachado,
goteaba barro. Por donde el Cuartel
retumbaban calmosos los clarinetes del Epiro²⁰.

Y apareció el Prefecto, el señor Kúkunas,
con dos gendarmes y mi padre
en una camilla, atado de pies y manos,
(directo desde Giaros²¹), y detrás, cojeando,
el padre Joaquín con su casulla para ofrecer
a Panorea la bandeja de cólibas negros.

²⁰ El clarinete es el principal instrumento de la música popular de la región de Epiro, caracterizada por sus parsimoniosas melodías. Sus canciones se tocan con frecuencia en las celebraciones de las fiestas nacionales.

²¹ Islote en el archipiélago de las islas Cícladas que sirvió como lugar de destierro para los disidentes de izquierdas tras la guerra civil griega (1946-1949).

En la cristalería de Tranakidis
compró un caro reloj de arena.
Lo tenía junto a la caja de analgésicos.

Fui a darle la vuelta — me agarró la mano.
«¡Déjalo!», gritó. «Esos relojes de arena
están solo para mirarlos».

Gaviotas en Drama — ¿quién lo diría? —
al menos a treinta kilómetros del mar,
revoloteando sobre el pozo,
zambulléndose para aliviar su sed;
agua dulce — ¿o acaso se ha vuelto también salada?

¿O serían grajos y los veía blancos?

Quedaba muda con el sonido de la campana;
no con el «lánguido» de la Anunciación,
ni con el de san Eleuterio del barrio («esta,
lo mismo da si dobla o no»),
sino con el de Panteleimon, que se escuchaba
desde lejos, al ocaso, seco
«como el martillo sobre los clavos de un ataúd».

«Un hombre consumido, pura ceniza
sin chispa alguna en su interior. A este
ni Hades lo querrá»

—por la ventana miraba a Varvarigos,
el usurero, bajando acelerado
de buena mañana, con la bolsa a reventar
de vender tanta parcela.

Stefanía, la de Tsebertsís, vino a pedir
un poco de café justo el día de la Epifanía²².
Le dio el bote entero.
Aquel día le dio por regalar.

²² El 6 de enero, cuando se celebra el bautismo de Jesucristo. Se identifica con la bendición de las aguas.

El viento sin cesar todo el día
— árboles y techados levantaba el vendaval—
la lluvia, un diluvio; las calles, unos ríos,
y decían que algunos se habían ahogado.

Ella, sentada en la ventana,
impasible, tarareando bordaba
en un viejo mantel de lino
anémonas, claveles, lilas.

Mi abuela Asimina, que siempre estaba
haciendo cuentas, libreta en mano,
no aguantó más: «¡Contrólate! ¡No despilfarres!
¡Estás sin reloj, y quieres uno de arena!
Para Pascua te habrás quedado sin blanca».

Ella se enfureció:

«¡Solo los viejos recuerdan el futuro!».
Después, ya sosegada, me miró:
«Eso grábalo en mi tumba».

